

el lecho del enfermo, ó la imbecilidad del sexó y de los años.

Pero reunidos todos los socorros en un fondo de caridad, y atendidas aquellas necesidades, debe encontrarse en su sobrante, no solo el salario de aquellos brazos que ha de emplear en quitar los obstáculos locales que la rodean inmediatamente; sino tambien los auxilios que debe prestar para remover aquellos que no por mas distantes, la interesan ménos; en una palabra, este fondo de socorros debe alcanzar á las dos especies de obras públicas; las que cada lugar puede desempeñar, y las que debe auxiliar, las obras municipales ó de cada pueblo y las generales.

#### *Caminos.*

Siguiendo siempre el principio de confiar al interes particular quanto pueda hacer, y de reservar á la accion del gobierno solo lo que sea inaccesible á las fuerzas aisladas de una fraccion del imperio, quedan exáctamente distinguidas las dos clases de obras. ¿Quién será por

consiguiente mas á propósito para dirigir las, hacerlas, repararlas, y atender á su conservacion?

La delineacion de los caminos, esto es, la parte científica de ellos, está hecha: su direccion está señalada por todas partes; con que solo falta ensancharlos ó levantarlos, ó dar pendiente y salida á las aguas, ó añadirles solidez, ó formar alguna alcantarilla. ¿Qual, pues, de estas operaciones es inaccesible á los conocimientos de nuestros jornaleros? ¿Qué lugar no poseerá, ó por sí, ó en sus inmediaciones un maestro capaz de estas obras, que no deben tener mas lucimiento que el de la solidez? Y si en algunas partes hubiese que trazar un nuevo camino, ó construir un puente, ó formar un pantáno, ¿seria tan difícil emplear nuestros ingenieros, distribuidos en cada provincia, para formar mapas exáctos de cada partido y sus comunicaciones, y levantar planos de aquellas pocas obras que necesiten del auxilio de su arte; pero confiando siempre la ejecucion y el desempeño á cada pueblo respectivo?

Ahora , pues , representése vmd. todos nuestros brazos ociosos en aquellos meses que interrumpen las labores del campo , dedicados á hacer sus caminos , y cada pueblo trabajando exclusivamente en los de su término , ya en el trozo de camino real que les corresponde , ya en los vecinales : suponga vmd. solo veinte hombres por lugar , y sesenta dias de trabajo en cada año , y hallará que si cada uno de nuestros diez y siete mil lugares hace solo media legua al año , se habrán construido ocho mil y quinientas en el primero , y quan pocos se necesitarian para acabarlos todos , hacer cómodas y corrientes las comunicaciones , y vea vmd. allí disuelto uno de los mas importantes obstáculos á los progresos de nuestra agricultura.

Es bien claro , que como los caminos reales pasan por algun término , la diferencia de anchura y solidez ocasionará alguna en el progreso de la obra , pero no en su coste , pues el lugar á quien correspondiere , tardará mas dias ó años en concluir sus caminos; pero entreteniendo

el mismo número de hombres que si tuviere solo caminos vecinales (porque su medida será el número de hombres robustos y desocupados) , tardará un poco mas que los otros en poder aplicarlos á las demas empresas. Si han de efectuarse estas obras al destajo ó al jornal , esto lo proporcionarán las juntas locales : ellas se asegurarán mejor de la solidez de las obras , conocerán y reprimirán mejor los fraudes; y dado caso que algun abuso eluda su vigilancia , cotéjese , por Dios , este inconveniente con nuestras empresas de informes y de órdenes , en que un ingeniero ó maestro enviado á gran costa , nivela desde su coche , trae á nuestras ocupadísimas secretarías su plan , lo hace aprobar; y solo vuelve á inspeccionar la ejecucion , quando algun accidente , fácil de haberse previsto ó reparado , recuerda demasiado tarde la existencia de aquella obra. Cotéjese , digo , este sistema con los abusos ó de ignorancia ó de cohecho que caben en nuestros lugares , y desde ahora se tocará que estos son tanto menores , quanto no tendrán á su favor

la impunidad y la proteccion de un *Mecenas* cortesano, que comunica su infabilidad á los ojos, por los cuales ve, y á las manos que piensa que mueve.

Abjuremos, pues, estas ideas de perfeccion quimérica, que causan nuestros mayores males : abusos los habrá; pero redúzcanse á la menor suma posible, y contentémonos con esta : tal es la suerte de la humanidad.

¿Y qué seria si á la aplicacion de los brazos robustos y pobres se añadiesen los que sin coste alguno de nadie pudiesen asociarle los ricos y pudientes por medio de una emulacion tan consiguiente á este sistema? ¿Estarian, por ventura, tan escasos los sentimientos de beneficencia y de humanidad, que fuese absurdo esperar que el labrador acomodado quisiera participar de este servicio público con su persona, su ganado y sus utensilios? ¿Quereis excitar esta emulacion? Haced de cada pueblo lo que debe ser una comunidad recíproca de proteccion y de servicios : vea cada individuo al lado del trabajo el premio ó la ala-

banza : que la limosna convertida y ennoblecida en destajo ó en jornal para el pobre, deje lugar á otro aliciente para el labrador honrado que le ayudó : no se desdeñen el cura y el alcalde de poner la primera mano á la obra : santifique la religion el principio y la conclusion de los trabajos públicos, y que algunas inscripciones rústicas sobre toscas piedras, pero consagradas por la gratitud, conserven la memoria de estas acciones. ¡ Ah! ¡ Qué bien conocemos el corazon humano quando se trata de aprovechar sus afectos y sus debilidades, para aquellos magníficos delitos que dan materia á nuestras historias; y solo somos ignorantes para dirigirle quando se trata del bien de la humanidad misma!

Pero es tan evidente el rápido progreso que tendria la conclusion de nuestros caminos por este método, que da lugar á la objecion de tener que substituir dentro de pocos años otra ocupacion á estos mismos brazos.

¿Y quantos no necesitarian ya de estos auxilios, enriquecidos con estos jornales

ó destajos extraordinarios, ó con alguna industria á que los hubiese inducido la proporcion de materias preparadas, ó con los descuajos consiguientes á las muchas tierras valdías y al aumento del valor de frutos?

Prescindiendo de esta fundadísima esperanza, ¿no existen, por ventura, otras empresas, á que nos llama imperiosamente nuestra agricultura? El formar pantános para recoger y conservar las aguas llovedizas, el sacar cauces de los rios, el repoblar y plantar nuestros montes, ora queden en calidad de comunes, ora pasando á las manos activas del interes particular, este asalarie á los pobres, y los emplee en los tiempos de holgura, todos estos serán otros tantos medios de beneficencia y utilidad comun. Pero si llevando la prevision mas alta del término que puede alcanzar la prudencia humana, se quiere suponer que socorridas mejor todas las necesidades, y abiertos los manantiales de la riqueza, tendrémos siempre el mismo número de pobres; entónces las obras públicas del

estado, que necesitan su accion directa, podrán emplear por un período indefinido de años á los jornaleros que no tengan ya ocupacion en sus lugares respectivos.

#### *Canales.*

Siendo preciso ceñirse en una materia tan dilatada, contraigámos á los rios y canales navegables.

Mírese á la dificultad de las empresas, ó al arte que la ha de vencer, ó á la variedad de términos, ó á la unidad de direccion y administracion que piden, ó al tiempo necesario á su conclusion; estas empresas y todas las que participen de las mismas circunstancias, pertenecen al gobierno: su mano poderosa puede sola conducir las á su fin por medio de todas las resistencias del interes parcial; sí, amigo, el interes parcial de los pueblos: este director zeloso y económico de los caminos y de los hospitales, y este consolador de las necesidades locales, es el mas formidable enemigo de las empresas generales: multiplicará las

presas en los ríos, y jamas favorecerá un canal, que pasando con poca utilidad por su circunferencia, presente mayores ventajas á una provincia distante y mejor situada.

Allí es, pues, donde el interes general, reunido en el gobierno, debe desenvolver su omnipotente energía.

¿Con qué facilidad lo puede?... ¿No tiene en su mano una porcion numerosísima de pobres robustos, que él hace, que él pervierte, y que él mantiene en la inaccion? ¿No tiene en ese numeroso ejército los ingenieros que han de proyectar, los brazos que han de ejecutar; los oficiales que han de inspeccionar, y hasta un sistema de economía tradicional de cuenta y razon, mucho mas exácto que el de sus oficinas?

El Ebro, el Tajo, el Duero, el Guadiana, el Guadalquivir atraviesan, como otras tantas arterias, nuestra península. El Ebro, que recibe al Ega, al Aragon, al Gállego, al Cinca y al Segre, ofrece comunicaciones á la parte septentrional de sus orillas, miéntras las meridionales

con el Xalon, el Cidaco y otros ríos de menor nombre, pueden tener la misma proporcion.

El Tajo, que se despeña de las sierras de Cuenca, y se enriquece con el Jarama, Tajuña, Manzanares, Henares y Lozoya, tiene por venas principales á Guadarrama, y á Alberche.

El Duero, que recibe las aguas de los montes de Leon, como de los de Oca y de Guadarrama, parece que convida mas que ningun otro á comunicaciones interiores.

El Guadiana, destinado á dar á Castilla la Nueva, como á Extremadura, un puerto en el Océano por Ayamonte, recibe asimismo varios rios en su corriente.

Y el Guadalquivir, el antiguo Betis, que recuerda á la imaginacion todos los bienes de la edad fabulosa, y ahora nos presenta todos los géneros de opresion y de miserias que lloramos: este rio ¿no se engrandece con el Jenil, el Magana, el Garizar y el Guadalen, que la hacen comunicar con la Mancha? Y ¿quantos puntos de reunion no se ofrecen entre aque-

llos grandes rios? Por decontado está en las llanuras de Baraona la del Duero y del Tajo, por medio de Henares, y tal vez á no muy largo trecho la del Duero con el Ebro, por medio de algunos rios menores de la Rioja.

Unida la Mancha con la provincia de Madrid, esto es, Guadiana con el Tajo por las aguas intermediarias que vierten á uno y otro rio, á poca distancia de ámbas se presenta en los llanos de la Mancha el Júcar, como para establecer una navegacion mediterránea desde Cullera ó Valencia hasta Ayamonte, y por la reunion de Guadiana con Guadalquivir hasta Sevilla.

Tal es el inmenso campo que presenta á la actividad del gobierno el fomento de nuestra agricultura: tales son los obstáculos que tiene que dirimir.

Sesenta mil hombres le ofrecen sus brazos ociosos, su disciplina y el corto prest que les paga: ahorrese este, y págueseles en razon de su trabajo: costéese la diferencia de este prest, á lo que importáren las obras, por el sobrante del fondo

de socorros, ó por un fondo especial, si aquel alcanzase; y dentro de poquísimos años estarán corrientes las navegaciones generales, y se combinarán con ellas todos los regadíos posibles. ¡ Oh ! ¡ y quantos bienes, amigo mio, resultarían de este plan ! ¿ Seria el menor reconciliar con el trabajo y la aplicacion nuestra tropa, fortalecer nuestros soldados por el ejercicio de sus fuerzas, substituir para nuestros oficiales la actividad del ingenio y del cuerpo, á estas serviles pantomimas en que inútilmente los ocupan; en una palabra, convertir en utilidad y en auxilio, lo que ahora es solo carga y ruina ?

Con una corta retencion en los destajos, retencion saludable á la disciplina, se formaba un fondo con que á medida que cumpliese un soldado acreditado por ocho años de trabajo y de buena conducta, beneficiaria la suerte de tierra que le cupiese en las orillas de los canales; y vea vmd. allí nacer un gran número de propietarios y de nuevas familias.

Vmd. sabe que he escrito mucho sobre este punto, y que descendiendo á los por-

menores , he demostrado hasta la evidencia la facilidad y utilidad de esta aplicacion de la tropa á los canales y rios navegables ; pero me contentaré con un exemplo que podrá dar una idea mas completa de sus ventajas.

Faltan quarenta y ocho leguas para concluir el canal de Castilla desde su origen hasta Guadarrama : ponga vmd. un hombre inteligente , eficaz y amante de la gloria á la frente de esta empresa , y seis mil hombres á sus órdenes : divida en seis cuerpos este pequeño ejército : cada uno tendrá ocho leguas que hacer , y á razon de una legua al año , bastarán ocho para hacer cerca de tres veces mas de lo que se ha hecho en quarenta : esto en quanto al tiempo ; en quanto á la economía consuman los seis mil hombres en la provincia quanto ganen , y repártase proporcionalmente en ella todo quanto este coste excediese al prest que se ahorra , al sobrante del fondo de socorros , y á los productos progresivos del mismo canal ; y ciertamente la carga será muy ligera y muy inferior á la utilidad.

Hechas estas navegaciones principales , cada provincia se afanará en abrir las comunicaciones que la interesan para llegar á disfrutarlas ; y vea vmd. allí el empleo de los brazos desocupados por haberse hecho ya los caminos , si es posible que queden algunos , quando la pesca y la navegacion interior les ofrezcan otra nueva ocupacion en el aumento consiguiente de nuestra marina mercantil.

Así es como todas las verdades se unen , y como todas las ventajas políticas nacen unas de otras , mediante un sistema bien combinado.

¿ Pero no es este un sueño , amigo mio , los pobres socorridos , asistidos , ocupados , y nuestros caminos hechos y mantenidos ; nuestros rios navegables , ó suplidos con canales ; la humanidad enjugando sus lágrimas ; la política removiendo los obstáculos de la naturaleza , y dejando á la industria toda su energía ? Sí lo es , y no quiero mas prueba que este mismo escrito , en que se han llevado pliegos enteros nuestros abusos , nuestros reglamentos , y aquel monton de equivocaciones

groseras , pero consagradas por el tiempo , y defendidas por la preocupacion , por miserables y ridículos intereses que componen nuestra homicida prudencia ; mientras al contrario los remedios ocupan poquísimos renglones : tal es su sencillez , y la facilidad con que se descubren á la menor reflexion.

Así es , como siendo tan fácil levantar el edificio magestuoso de la verdad y de la utilidad común , no basta la vida entera para derribar tanto andamio , y limpiar el area de ruinas y escombros.

No , amigo mio , la ciencia del gobierno no necesita recónditas doctrinas , ni esfuerzos de entendimiento : está en el corazon de un hombre de bien , que estudiando la naturaleza dentro de sí mismo , como en sus semejantes , los ama tiernamente , y prefiere la felicidad de ellos á todo , y aun á la gloria misma.

Una junta encargada de formar un sistema de socorros públicos para todos los pobres , su organizacion , la aplicacion de parte de ellos á los caminos y canales , y el método que se hubiera de observar en

su constitucion ; esto es , quanto vmd. puede proponer al consejo , valiéndose de aquellas reflexiones mias que tenga por corrientes , y mejorándolas con las suyas.

En quanto á mí , satisfecho de haber obedecido á vmd. en esta primera parte , voy á pasar á los obstáculos de opinion , presuroso de acabar con una ocupacion que escandece é irrita mi alma demasiado sensible ; pues estas reflexiones , que son novelas si pensamos en la utilidad que hubieren de producir , son historias harto ciertas y crueles de los males que presenciarnos , que sufrimos , y que trasladaremos á nuestra posteridad.